

# **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA CASA DE CULTURA**

**Villafranca de los Barros, 29 de septiembre de 1994**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA NUEVA CASA DE CULTURA**

**Villafranca de los Barros, 29 de septiembre de 1994**

(Falta la introducción donde el Excmo. Sr. Presidente da las gracias al Sr. Alcalde, a los ciudadanos, al arquitecto y demás colectivos que han colaborado).

Vivir en un pueblo en Extremadura hace veinte o treinta años era un cierto castigo, cuanto más pequeño era el pueblo más castigo era la vivencia: no había agua, no había luz, no había teléfonos, no había carreteras, no había comunicaciones, así que casi era una condena. Había que ser un gran enamorado de la naturaleza para poder vivir en esas condiciones. ¿Qué era lo que yo pretendía diciendo que quería ruralizar Extremadura?; pues que nuestros pueblos no tuvieran nada que envidiar a ninguna ciudad, sino todo lo contrario que las grandes ciudades tuvieran que envidiar el ambiente que vive en nuestros pueblos, y yo creo que estamos en el trance de conseguirlo, sino lo hemos conseguido ya. Porque por muy grande que sea una ciudad si viene a Villafranca y ve esta Casa de Cultura yo creo que debe comprender que esto de vivir así no es tan malo, que una cosa es lo que digan las estadísticas y el lugar que ocupemos como región en los baremos macroeconómicos que de vez en cuando nos sueltan los economistas, y otra cosa distinta es la calidad de vida que perciben los ciudadanos en el entorno donde están anclados.

Para nosotros, para el gobierno que presido, que ya ha gastado bastantes miles de millones de pesetas en Extremadura, hubiera sido más fácil hacer una política de concentración urbana, y por lo tanto de concentración industrial, poquitos sitios donde la gente acudiera en masas; potenciar cinco, seis, diez, quince grandes ejemplares y hubiera constado mucho más barato si hubiéramos hecho muchísimas más cosas de las que hemos hecho en esta legislatura, es decir, haber seguido el desarrollismo de los años 60, que era una pescadilla que se mordía la cola: donde había trabajo iba la gente, donde iba la gente se habían vivienda, donde había vivienda con gente viviendo se hacían carreteras la M-1, M-2, M-3 y ahora la M-40 y no sé cuando haremos la M-60 o la M-70. Esa política hay que desterrarla y yo creo que en Extremadura la hemos desterrado.

Estamos haciendo cientos y cientos de viviendas sociales, si hubiéramos llevado a la gente y todas esas viviendas sociales las hubiéramos concentrado en las grandes ciudades de nuestra región hubiéramos hecho torres de 20 pisos que hubieran costado mucho más barato, la mitad, y la gente de Villafranca, Almendralejo o de cualquier pueblo pequeño (que no es el caso de Villafranca) si querían vivir tendrían que haberse ido a alguno de esos sitios y en lugar de tener que hacer una piscina cubierta, o una piscina descubierta, o una casa de cultura, o una guardería, o una residencia de ancianos en cada pueblo, hubiéramos hecho 15

ó 20 en cada gran ciudad y el ahorro hubiera sido espectacular. Pero yo creo que era necesario sacrificar la espectacularidad, en pos de que la gente viviera en sus pueblos, eso es organizar Extremadura y eso es lo que yo quiero. Y por eso cuando voy para Villafranca o a cualquier pueblo de nuestra región y me encuentra que ya no son 132 pueblos los que no tienen agua corriente, que hace 12 años los había, otros tienen televisiones autonómicas nosotros teníamos que intentar darle agua a 132 pueblos que no la tenían, pues ahora vengo y veo como se está en los pueblos, sinceramente siento una íntima satisfacción y un orgullo personal que me hace olvidarme de los alemanes de ayer de Bruselas. Siento una enorme alegría porque creo que hemos conseguido el objetivo, creo que la gente comienza a vivir a gusto en Extremadura, por lo menos comienzan a vivir a gusto en sus pueblos, a tener dotaciones de servicios y esta Casa de Cultura es uno de los mejores ejemplos. Hacen falta más cosas, no solamente hace falta para vivir en un pueblo, agua, luz, electricidad, carreteras y viviendas, hace falta trabajo y en esa tarea están en estos momentos encaminados y para eso espero y cuento con el apoyo leal de la sociedad extremeña. Porque hay que empezar a decir en alto, con la misma razón que hemos estado exigiendo solidaridad, tenemos que empezar a decir algo en Extremadura que tenemos que exigirnos todos lealtad, decía antes que estamos haciendo cientos de viviendas sociales, tenemos la mitad del departamento de Obras Públicas dedicados a hacer las viviendas y a entregarlas y el otro medio departamento dedicado a ver cómo somos capaces que no nos engañen todos los días en la ocupación de las viviendas; tenemos medio departamento del Plan de Empleo para Extremadura dedicado a España a inversiones y la otra media parte a ver cómo no nos engañan los autónomos que quieren no ser autónomos, etc. Tendríamos que intentar todos ser leales con nosotros mismos, porque cada vez que un extremeño engaña a otro extremeño está también engañando a Extremadura, y tenemos que desterrar por todos los medios aquellas prácticas que hagan posible que el fraude, el engaño en nuestra región sean una realidad, ya dije en Mérida en el discurso en el día de Extremadura que a lo mejor no seremos nunca la primera región de España, pero por qué no podremos ser la región más limpia de España a la hora de no cometer fraude, de no engañar, de ser nobles con nosotros mismos, de ser leales con nosotros mismos. Esta Casa de Cultura es una buena oportunidad para que esa cosa aquí se enseñe, y si de una fábrica hemos hecho una Casa de Cultura, estoy seguro que de una Casa de Cultura vamos a hacer muchas fábricas, esta Casa de Cultura va a dar muchas fábricas aquí, porque sus hijos, sus nietos van a tener las oportunidades que nosotros jamás tuvimos, estamos ante una generación de extremeños, los que tienen 14 ó 15 años, que están teniendo lo que nosotros nunca jamás tuvimos, tenemos que exigirles que de igual forma que nosotros estamos intentando, la gente mayor que pague impuestos con sus impuestos, hacer obras como éstas: darles escuelas a todo el mundo, dar becas al que no puede; tenemos que exigirles también que sean leales, que se apliquen en lo que tienen que hacer, que no jueguen con Extremadura, que esta Casa de Cultura sirva para que de su formación haya una Extremadura distinta, mejor de la que nosotros heredamos y mejor que la que nosotros les vamos a dejar a ellos.

Esta Casa de Cultura ha dicho Ramón Roperó y el Alcalde de Villafranca que es la casa de todos los de Villafranca y yo estoy de acuerdo y abundo en la idea, una Casa de Cultura no puede ser un hecho dirigido desde arriba, ya se ha inaugurado, ya se ha hecho, ahora hay que ver el salero de la misma, esto era una fábrica de harina ahora vamos a ver si somos capaces de dar trigo y no esperen los villafranqueses, que el ayuntamiento diariamente genere actividades sino que el

ciudadano diariamente demande actividades y haga su aportación a la actividad, he visto piano, he visto equipos de música en el recorrido. ¿Cuánta gente hay en Villafranca que sabrá tocar el piano?, ¿cuánta gente hay en Villafranca que sabrá tocar un saxofón, un clarinete, una trompeta?, ¿cuántas mujeres habrá en Villafranca que sabrán hacer bordados que no se sabían o que se están perdiendo?, ¿cuánta gente hay en Villafranca que sabe enseñar juegos que se están perdiendo?, ¿cuánta gente hay en Villafranca que puede venir aquí?, sin cobrar un solo duro simplemente por el amor al arte, simplemente por la lealtad a su pueblo, simplemente por el deseo de que los que vienen detrás de nosotros sean los mejores que nosotros.

Ese es el reto que tiene ahora esta Casa, la Administración, la Caja de Ahorros, las Instituciones Públicas han cumplido con su compromiso, la Casa está hecha, la Casa es de los villafranqueses, ahora son ellos, son ustedes, sois vosotros los que tenéis toda la responsabilidad. No vais a estar solos, desde luego la Junta de Extremadura, en nombre de la que hablo, va a estar con vosotros intentando apoyar todo lo que pueda ser apoyado e intentando que de esta Casa de Cultura, mañana salgan hombres y mujeres mejor formados que nosotros, y nos puedan dar fábricas nuevas para Villafranca, para nuestra región.

Gracias por su asistencia y queda inaugurada la Casa de Cultura.